

Esta es la 4ª parte de la serie de sermones La verdadera historia de la Vida de Jesús Cristo.

En la 3ª parte hemos hablado de cuando los israelitas se reunieron en Ramsés, después de haber despojado a los egipcios. Eso fue durante la parte diurna del día del Pesaj. Después de eso ellos se reunieron en un lugar llamado Ramsés, allí en Egipto, y comenzaron su viaje. Y eso es realmente increíble, porque eran más de un millón de personas (no se sabe exactamente cuantos eran), pero eran más de un millón de personas que se reunieron de una manera muy organizada. La Biblia habla de esto en muchos lugares, que fue un proceso bien organizado.

Nosotros leemos las narraciones pero no pensamos en lo que pasó realmente. No pensamos en todo por lo que ellos pasaron. Y encontramos indicios de lo sucedido aquí y allá. Como hoy, que vamos a hablar de algunas cosas que Cristo enseñó a sus discípulos, pero sabemos que son solos pequeños fragmentos de esa información aquí y allá. Y no solemos pensar en la historia como un todo, sobre lo que realmente ocurrió a lo largo del día o de la semana. Leemos las cosas más bien como historias sueltas y muchas veces no entendemos porque no solemos pensar en lo que estaba pasando. Y lo que estamos tratando de hacer aquí, en esta parte de esa serie de sermones, es contar un poco más de esa historia.

Reunir a más de un millón de personas en un solo lugar es algo que requiere mucha organización y planeamiento, con bastante antelación. Eso no fue algo que los israelitas decidieron en la noche del Pesaj; lo que iban a hacer y cómo lo iban a hacer. Ellos seguramente lo han estado discutiendo y planeando, organizándolo. Ellos han dividido el pueblo por tribus o por grupos. Ellos ya tenían una manera de comunicarse entre ellos y continuaron usando eso. Moisés y Aarón y los ancianos se reunían y ellos pasaban adelante la información al resto del pueblo. No ha sido una pequeña operación. Y me admira lo rápido que ellos fueron capaces de hacer todo lo que hicieron.

Hemos hablado también del hecho de que ellos siguieron por “el camino del Mar Rojo”. Ellos no fueron a la tierra prometida por el camino del norte, que era el camino que solían usar los viajeros y comerciantes de la época, pero fueron en dirección al Mar Rojo, donde Dios iba a sacarlos de Egipto. Y ellos comenzaron su viaje, como hemos visto en la 3ª parte, ellos acamparon en diferentes lugares, viajando durante el día y descansando por la noche, hasta que llegaron a las orillas del Mar Rojo. Ellos no sabían hacia dónde se dirigían. Ellos no sabían lo que Dios les tenía reservado. Ellos estaban rodeados de montañas con el Mar Rojo delante de ellos. Y sabemos que el faraón y todo su ejército, todo el ejército de Egipto, los persiguieron, para llevarlos de al Egipto. Y Dios los llevó por un camino que no existía. Sólo Dios puede guiar a las personas por un camino no entendemos y que no conocemos hasta que

Dios nos lo muestra. Increíbles lecciones que podemos aprender de todo esto, que debemos seguir sea adonde sea que Dios nos guíe, de la manera que sea que Dios nos guíe en la vida. Y esa fue una tarea difícil. Fue una tarea difícil para esas personas seguir las instrucciones, con ese tipo de fe, ejerciendo ese tipo de fe. Y aquí tenemos a una historia increíble donde todos ellos siguieron las instrucciones y se marcaron de Egipto.

Y ellos siguieron viaje durante esos siete días entonces, y en el último día Dios los sacó de Egipto. Y entendemos que ese período de tiempo es la Fiesta de los Panes sin Levadura. ¡Increíble! Un período de tiempo desconocido para los que son nuevos en la Iglesia, para los que están escuchando eso por primera vez. Ellos nunca han oído hablar de esto. “¿La Fiesta de Panes sin Levadura? ¿De que estás hablando?” ¿Pesaj? A lo mejor usted ha oído hablar de eso alguna vez, sobre todo relacionado a la religión judía. Aunque ellos tampoco utilizan ese término. A lo mejor solo muy raramente.

Y eso es algo increíble que Dios nos permite entender, la historia de los israelitas marchándose de Egipto. Y los egipcios fueron tras ellos pero Dios destruyó a todos los egipcios. Dios dijo que Él iba a ser glorificado a través de lo que Él iba a hacer al faraón y su ejército. Y eso es algo increíble de entender también. Las aguas del Mar Rojo volvieron a su cauce y todos ellos murieron. Todos ellos murieron en el Mar Rojo. Y Dios fue glorificado. Porque aquí dice que entonces los israelitas creyeron a Dios. Ellos creyeron que Él era Dios. Y así Dios fue glorificado. Porque mirándolo bien, han sido muy pocas las ocasiones, a lo largo de 6.000 años, en las que las personas han glorificado a Dios por algo que Él ha hecho. Las personas hablan de Dios, pero no lo entienden, no lo reconocen por lo que Él es. Y estamos hablando de la verdadera historia de la vida de Jesús Cristo porque durante mucho tiempo, mucho tiempo, las personas en esta tierra no han oído esa historia.

Y también en la 3ª parte hemos empezado a hablar del comienzo de la vida de Jesús Cristo, de cuando él nació de María, que aun era virgen, cumpliendo lo que fue profetizado. Hemos hablado de la visita de los pastores. Conocemos esa historia. Los pastores fueron al establo donde Jesús estaba. Y las personas confunden esas historias y celebran la navidad, celebran una fiesta en el final del año. Ellas no entienden que los pastores no podían estar ahí pastoreando a las ovejas en el invierno, en diciembre. Las personas no paran para pensar en esas cosas, pero simplemente aceptan lo que les han enseñado y siguen con eso. Como hemos hecho la mayoría de los que están aquí en esa sala en el pasado.

Aunque hoy, la mayoría de los “eruditos” religiosos reconocen que Jesús Cristo no nació en esta época del año, pero nació en la primavera o en el otoño. Alrededor del mes de septiembre. Y la mayoría cree que ha sido en el otoño con base en algunas cosas que dicen las Escrituras. Pero cuando yo comencé a aprender esas cosas muchos eruditos no lo reconocían todavía. Y con el paso del tiempo ellos comenzaron a reconocer eso. Y cuando yo era más joven, en las iglesias del cristianismo tradicional, si alguien preguntaba si Cristo había nacido realmente en las navidades, la respuesta solía ser que sí, que él nació en esas fechas. Pero con el tiempo, un par de décadas después, eso comenzó a cambiar porque las personas empezaron

a tener más acceso a información sobre a las cosas que se han escrito, a través Google, por ejemplo. Uno puede investigar eso en Internet. Ahora hay más información disponible y las personas empezaron a cambiar su postura a ese respeto - los predicadores y los maestros comenzaron a cambiar su postura. Ellos empezaron a decir que Cristo no nació en esas fechas, que ellos no lo sabían al cierto. Pero ellos todavía celebran las navidades en honor a Cristo, por supuesto.

Y las personas ni siquiera piensan en ese nombre. ¿De dónde proviene ese nombre? ¿Cuántos protestantes entienden de dónde viene esto? Piensen en esa palabra: [Christmas en ingles, la misa de Cristo]. La misa de Cristo. Y ¿cuántos protestantes celebran misas? Ninguno. Eso es algo de la iglesia católica. No sé si los episcopales celebran misas. Puede que celebran algo parecido a una misa porque están estrechamente relacionados con las costumbres de la iglesia católica. Muchos de ellos siguen los mismos ritos y quizá ellos llaman a sus reuniones de misa. Pero los protestantes no.

Y ellos no entienden que las navidades es algo que viene de la iglesia católica. ellos rechazan muchas cosas de la iglesia católica. Ellos no aceptan al Papa como su líder, pero aceptan la gran mayoría de las doctrinas de la iglesia católica, incluyendo las navidades, la misa de Cristo. Aunque Cristo no nació en esa época del año. Y en ningún lugar en la Biblia está escrito que debemos celebrar el cumpleaños de Jesús Cristo. Y no hay nada de malo en celebrar los cumpleaños y cosas de esa naturaleza, pero no debemos hacer de eso una observancia religiosa, porque Dios nos dice claramente las Fiestas o tiempos señalados que debemos observar. Y Dios no permite al hombre determinar las observancias religiosas. No es de su incumbencia. Todo lo contrario. Dios es quien determina, muy específicamente, qué fechas debemos observar. Él nos dice cómo y cuándo adorarle.

Y también hemos hablado de los magos que fueron a Jerusalén buscando al Rey de los judíos y de su encuentro con Herodes. Y podemos ver muy claramente en la narración que ellos no fueron a visitarle luego después que él nació, como la gente suele celebrar después en las navidades. Ellos fueron a visitarle mucho, mucho después. A lo mejor un año, un año y medio después. La Biblia no lo dice. Pero cuando el rey Herodes tomó un margen de dos años mandó matar a todos los niños menores de dos años, porque quería estar seguro de que ese bebé, ese niño pequeño, fuera muerto. Y de eso podemos ver que los magos tardaron mucho en viajar a Belén.

Entonces finalmente hemos empezado a hablar sobre las últimas semanas de la vida de Jesús Cristo. Y para mí esta es una historia increíble porque mucho de lo que fue escrito sobre su vida tuvo lugar en esas últimas semanas. No durante los primeros 30 años. No hay mucha información sobre ese período de su vida. Solamente poco aquí y allá, ya que su ministerio no comenzó hasta los últimos 3 años y medio de su vida. Fue entonces que él comenzó a enseñar y a hacer varios milagros. Pero no hay mucha información sobre esto. La mayor parte de lo que quedó registrado tuvo lugar en las últimas semanas de su vida. Y fueron principalmente Mateo, Marcos, Lucas y Juan que escribieron sobre esas cosas en los llamados evangelios. Esos

individuos escribieron las cosas que vieron desde su perspectiva personal, de acuerdo con lo que recordaban de lo que presenciaron. Y ellos escribieron, inspirados por Dios, las cosas que ellos recordaron y las pasaron adelante. Y lo que estamos viendo ahora es un resumen de esa historia.

Estamos hablando de las últimas semanas de la vida de Jesús Cristo , cuando él comenzó su viaje a Jerusalén. Porque él sabía lo que tenía que cumplir. Él tenía que cumplir lo que representa esta temporada que estamos celebrando ahora, el Pesaj. El vino para cumplir con el significado del Pesaj. Y es por eso que hemos comenzado la presente serie de sermones citando a Pablo que dijo: “Jesús Cristo, nuestro Pesaj, ya ha sido sacrificado por nosotros”. Pero el mundo no entiende lo que eso significa, lo que eso implica. Y tampoco entiende la historia del primer Pesaj. Y es por eso que hemos tomado tiempo para hablar de eso, para hablar de cuando los israelitas salieron de Egipto, que fue cuando Dios comenzó a enseñar a los seres humanos sobre el Pesaj, de una manera muy física, liberando a los israelitas del cautiverio en Egipto. Y podemos aprender muchas lecciones de eso. Yo podría dar varios sermones solamente sobre ese tema, sobre las lecciones y las cosas que Dios muestra en las Escrituras, para que podamos aprender de ello. Y hemos tenido como una visión general de la historia y ahora llegamos al momento en que Jesús Cristo está volviendo a Jerusalén para cumplir el Pesaj.

Y vamos a volver un poco antes del punto donde lo hemos dejado en la 3ª parte en Juan 11. Vamos a leer una de las historias más increíbles y más poderosas, algo que ha tenido lugar antes del último día de su vida, el día del Pesaj. Esa es la historia de Lázaro. Pero las personas no entienden esa historia, no entienden su significado real. Y Jesús Cristo usa eso para enseñar, de una manera grandiosa, quién él es. Que él es el Hijo de Dios, que él nació de Dios Todopoderoso, que él es el único ser humano nacido de Dios y de una mujer, como profetizado a Adán y a Eva y a la serpiente, a Satanás, desde el principio. Y lo largo del tiempo Dios ha dado otras profecías sobre alguien que, nacido de una mujer, se convertiría en el Rey de los Judíos. No sólo en el Rey de los Judíos pero en el Rey de Israel. Y las personas miran a eso solo como algo físico porque no entienden que Dios usa el nombre *Israel* para representar algo que va a suceder en el futuro. No se trata de un pueblo físico. No se trata de una determinada raza, pero de algo que va mucho, mucho, mucho más allá de eso.

Vamos a volver a esa historia en **Juan 11:1 - Estaba, entonces, enfermo un hombre llamado Lázaro...** Ya habíamos hablado un poco de esto pero vamos a leerlo nuevamente porque es una historia muy importante, una historia que tiene mucho significado. Vamos volver a leerlo. Aquí fue cuando Jesús Cristo realizó el más grande de todos los milagros que hizo, el mayor de los milagros, para mostrar a todo el mundo quién él realmente era.

Estaba, entonces, enfermo un hombre llamado Lázaro, de Betania, la aldea de María y de su hermana Marta. María era la que ungió al Señor con perfume y secó sus pies con sus cabellos. Juan escribe esto, nos cuenta esa historia de una manera diferente. Él no nos lo cuenta según el orden de los acontecimientos y eso entonces parece confuso. Juan aclara aquí

quien era esa María hermana de Lázaro, que ella era la mujer que ungió los pies de Cristo con un perfume muy caro. Y Judas, que era el tesorero del grupo criticó a Cristo por eso. Criticó lo que hizo esa mujer porque no comprendía lo que estaba ocurriendo aquí. Para él lo importante era el dinero. Él era el tesorero, era el que llevaba las cuentas. Y eso puede resultar difícil para los seres humanos, como hemos visto muchas veces en la Iglesia de Dios a lo largo del tiempo. Tanto que en una determinada época el Sr. Armstrong tuvo que nombrar a una determinada persona como tesorero de la Iglesia. Una personas que había demostrado ser fiel y honesta. Porque los demás ya no eran tan fieles.

Versículo 3 - Entonces sus hermanas enviaron a decir a Jesús: “Señor, he aquí el que amas está enfermo”. Y leyendo una historia como esta, sabiendo lo que pasó más tarde, ellas no habrían mandado a alguien a buscar a Cristo y traerlo lo más rápido posible si no se tratara de algo mu grave. No era sólo una gripe o algo así. Él estaba gravemente enfermo. ¡Ellas sabían que era algo grave y que temían por la vida de Lázaro! No era algo pasajero. “Él está enfermo, no puede levantarse, no puede trabajar. Por favor, venga a ungirlo, a sanarlo”. No. Él estaba gravemente enfermo. Ellas sabían que era algo muy grave, que él podía morir. Y por eso ellas enviaron un mensajero a buscar a Jesús. Y cuando leemos una historia como esta puede que no nos demos cuenta de la gravedad de la situación.

Entonces sus hermanas enviaron a decir a Jesús: “Señor, he aquí el que amas está enfermo”. Al oírlo, Jesús dijo: **Esta enfermedad no es para muerte...** Y la gente lee eso y piensa: “Lázaro murió. Su enfermedad era para muerte”. Porque no entienden lo que Cristo estaba diciendo aquí. Sí, él iba a morir, pero no iba a permanecer muerto. Eso es muy sencillo, pero algunas personas no entienden lo que él dijo: **Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios...** Al igual que cuando Dios dijo que Él iba a ser glorificado con lo que iba a pasar a los egipcios y al faraón, con lo que Él iba a hacer con ellos en el Mar Rojo. Y lo que pasó aquí también fue para la gloria de Dios. **...para que el Hijo de Dios, en ese caso, sea glorificado por ella. Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando oyó, pues, que estaba enfermo, se quedó aún dos días más en el lugar donde estaba...** Él está gravemente enfermo y Cristo, Jesús Cristo permanece dos días más en la región de Jericó. Y seguro que sus discípulos se preguntaron: “¿Por qué no va a ver a Lázaro?” Sus discípulos se preguntaban todo el tiempo sobre las cosas que él hacía. “¿Por qué está haciendo esto? ¿Por qué dice eso? ¿Qué quiere decir él con eso?” Y él quedó allí más dos días. Y eso no significa que él le daba igual lo que estaba pasando, pero él sabía exactamente lo que estaba ocurriendo.

Hay cosas que no podemos entender del todo. Y la verdad es que no podemos entender, no tenemos ni idea de cómo era la mente de Jesús Cristo, porque él tenía la mente de Dios, Dios Padre estaba en su mente. Y nunca ningún otro ser humano ha experimentado algo ni remotamente parecido a esto. Él sabía las cosas que debía cumplir y sabía exactamente cuando las debía cumplir. Él sabía lo que estaba ocurriendo aquí con Lázaro mismo sin estar allí. Ellos habían estado en Samaria y Galilea y entonces llegan a Jericó, a la región de Jericó a camino de Jerusalén. Y aquí tenemos esa increíble historia de su viaje. Ellos no tenían teléfono en aquella época. No tenían un mensajero a caballo como en el viejo oeste. A lo

mejor iban a camello si querían viajar más rápido. No lo sé. Pero los mensajeros no viajaban tan rápido, eso tomaba tiempo.

Y él sabía exactamente lo que estaba pasando antes que ese mensaje llegara a él. Él sabía que Lázaro estaba enfermo. Y eso es algo que me causa admiración. Yo quedo admirado de la relación que Él tenía con Dios, algo que nosotros solo comenzamos a experimentar cuando Dios comienza a trabajar con nosotros, cuando Dios comienza a trabajar con el espíritu que está en la mente, cuando Su espíritu santo empieza a comunicar las cosas a la nuestras mentes y entonces podemos entender las cosas. Dios nos permite entender cosas tan básicas como esas cosas sobre el Pesaj, entender lo que es el Pesaj y lo que significa, que eso es algo que Dios tiene que revelarnos. Que no es una cuestión de intelecto. Cuando las personas comienzan a entender los Días Sagrados anuales de Dios y lo que ellos significan, lo que ellos representan - ¡nadie lo hace por su propio intelecto! Y claro que las personas pueden tener cierto conocimiento sobre las cosas, porque han leído algo sobre esos Días Sagrados y a lo mejor hasta los observar. Pero ellas no pueden entender realmente de qué se tratan, no pueden hablar sobre ellos porque entienden su significado. Eso es algo que Dios tiene que darnos. Y es increíble entender esto. Dios tiene que comunicar eso a la mente humana porque de lo contrario nadie lo puede entender. Nadie puede entender lo que eso significa si Dios no lo revela, en su mente.

Y la mente que Cristo tenía iba mucho, mucho, mucho más allá que eso. Él estaba mucho más allá que eso. Él tenía la misma mente que Dios desde su nacimiento, desde su concepción, porque era el Hijo de Dios. Y nosotros no comprendemos con nuestras mentes humanas de toda la historia. Pero quedamos maravillados por lo que Dios estaba haciendo con Jesús Cristo, por el conocimiento que él tenía. No tenía que estar allí donde estaba Lázaro. Ya sabía que estaba enfermo hasta la muerte. Él se quedó allí otros dos días con un propósito... para un propósito. Fue para magnificar lo que él estaba a punto de hacer. Ese era el propósito de Dios. Y Jesús Cristo era uno con Dios, tenía la misma mente de Dios Todopoderoso y entendía, sabía que Lázaro iba a morir pero también sabía lo que iba a pasar después. Y eso era para glorificar a Dios. Y no solamente a Dios, en este caso, pero también al Hijo de Dios. ¡Increíble!

Y entonces él se quedó allí dos días más. **Versículo 7- y luego, después de esto, dijo a sus discípulos: “Vayamos a Judea otra vez”. Le dijeron sus discípulos: “Maestro, hace poco los judíos procuraban apedrearte... Y eso no era nada bueno. “Ellos quieren matarte” Eso es lo ellos estaban tratando de hacer. ...¿y vas a volver allí?” “Sabemos que ellos tienen la intención de matarte, sabemos que ellos quieren apedrearte y quieres volver allí. ¿Por qué?” Ellos no lo entendían. “¿Quieres volver allí sabiendo lo peligroso que es, sabiendo cuales con sus intenciones?” Y ellos no tenían muchas ganas de ir allí. Porque temían por sus propias vidas. Ellos no entendían lo que Cristo estaba haciendo, lo que él estaba cumpliendo.**

Vamos a leer la narración de Mateo. Vayamos a Mateo 19. A camino de Jerusalén él contó muchas parábolas, enseñó muchas cosas. Desde Galilea, pasando por Jericó, hasta el día del

Pesaj. Una enseñanza tras otros, una parábola tras otra, muchas instrucciones, mucha orientación. Y muchos milagros también durante todo el camino.

Mateo 19:1 -Y después de decir esas cosas Jesús partió de Galilea... Esta es la narración de Mateo. Él partió de Galilea, y fue a la región de Judea, al otro lado del Jordán. Él tuvo que cruzar el río y pasar y por Jericó. Lo siguieron grandes multitudes, y sanó allí a los enfermos. Algunos fariseos se le acercaron y, para ponerlo a prueba, le preguntaron: **¿Está permitido que un hombre se divorcie de su esposa por cualquier motivo?** Hemos leído eso la última vez, en la 3ª parte. Los escribas y fariseos estaban siempre intentando pillarlo en alguna falla, intentando encontrar algo para poder ir e informar sobre lo que él estaba diciendo, lo que estaba haciendo, a ver si podían inculparle de algo, a ver si podían encontrar algún motivo para apedrearlo. Ellos necesitan un motivo para deshacerse de él. Ellos que matar a Cristo. Porque él representaba una amenaza para ellos. Una amenaza para su poder. Él representaba una amenaza para ellos en todos los sentidos y ellos querían matarle. Pero para eso tenían que encontrar un motivo, algún fallo en lo que él decía o hacía.

Y más adelante en **Mateo 20:17** dice: **Mientras Jesús iba caminando hacia Jerusalén, tomó aparte a sus doce seguidores y les dijo: ¡Escuchen! Estamos camino a Jerusalén.** Y entonces él les dice algo pero ellos no tienen la más mínima idea de lo que eso significa. ¡Ellos no entendían nada de lo que él les estaba diciendo! Y aquí podemos ver por qué ellos no entendían. Y eso era siempre así, con la mayoría de las cosas. Y aquí dice: **El Hijo del hombre será entregado a los jefes de los sacerdotes y a los maestros de la ley...** Y eso parece muy claro para nosotros que lo estamos leyendo. **...y ellos lo condenarán a muerte.** ¿De qué está hablando? ¿Por qué ninguno de ellos hace preguntas? Porque ellos no entendían de lo que él estaba hablando. Ellos no lo sabían. ¡No tenían ni idea! Y eso es lo que pasaba con muchas cosas que él les decía, ellos no lo entendían, pero lo seguían. Dios les había mostrado, les había dado la capacidad de creer que él era el Mesías. Y ellos lo seguían y se aferraban a sus enseñanzas. Aunque muchas de ellas ellos no comprendieron hasta el Día de Pentecostés del año 31 d.C. Entonces ellos finalmente han podido atar cabos y entenderlo.

Versículo 19 - **Después lo entregarán a los que no son judíos, quienes se burlarán de él, lo azotarán y lo colgarán de un madero...** de una estaca... Eso es lo que dice aquí. La palabra aquí usada no es a palabra griega para “cruz”. Hay otras palabras que se traducen como cruz. Pero esta aquí no es una de ellas. Esa palabra significa madero, estaca. Eso es lo que significa. Mismo en el idioma arameo. Porque ellos lo escribieron en arameo, no escribieron en griego. Los primeros cuatro libros fueron escritos originalmente en arameo y luego traducido al idioma griego. Y eso es algo que muchas personas no saben, no entienden. Pablo escribió todo lo que escribió en griego, pero estas cosas aquí fueron escritas en arameo. Y algunas palabras no fueron traducidas correctamente, como esa aquí, que en el idioma griego no significa una cruz o dos palos en forma de cruz pero una estaca, un solo palo. Pero el cristianismo tradicional insiste en que tiene que ser una cruz. ¡Qué cosa impresionante! Qué cosa impresionante es el hecho de que en los próximos años las personas van a aprender esto, van a entender que esa idea que ha sido difundida durante casi 2.000 años (muchos más en

realidad), pero la imagen que ellos tienen de Jesús Cristo con los brazos extendidos colgado de una cruz no es real, que no fue así que eso sucedió. ¡Eso no sucedió así, en absoluto! ¡Increíble!

Y me encanta explicar como lo que ha pasado. Y podría explicarlo aquí en ese video. Pero no lo haré. Voy a esperar hasta que llegemos a esta parte de la historia para explicar, con base cosas que tuvieron lugar entonces, con base en el Pesaj, por qué él no pudo haber sido colgado en una cruz, por qué él tuvo que ser colgado en un madero, en una estaca, por qué los romanos hicieron esto, por qué lo mataron de la manera que lo mataron. ¡Una increíble historia! Pero las personas son totalmente ignorantes sobre ella. Sus mentes están cerradas. Ellas no pueden “ver” esto hasta que sea el momento para que lo “vean”. Y es asombroso entender esto, entender que Dios tiene poder para mostrar la verdad a los seres humanos cuando llega Su tiempo para hacer eso. Y hasta que ese momento llega, las personas no pueden “ver” la verdad. Los discípulos no podían “ver” lo que nosotros estamos viendo aquí, esa historia. Y uno se pregunta: ¿Por qué ellos no podían “ver” esto?” Él dice aquí que iba a ser traicionado, que el Hijo del hombre iba a Jerusalén para ser traicionado por los sumos sacerdotes y por los escribas, que ellos lo condenarían a muerte, que ellos iban a entregar a los gentiles, que iban a burlarse de él, azotarlo y matarlo colgándolo en un madero. Y eso debería ser bastante claro para ellos, ¿verdad? ¡pero ellos no tenían idea! ¡Ellos no tenían la más mínima de que él les estaba hablando de lo que le iba a suceder! ... y al tercer día resucitará. ¡Y eso mucho menos! Y el mundo tampoco, por supuesto.

Vamos a leer la narración de Marcos. **Marcos 10:33**. Estamos en el medio de la historia aquí, pero todos ellos narran lo mismo. Jesús Cristo dijo: **Ahora vamos rumbo a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los jefes de los sacerdotes y a los maestros de la ley. Ellos lo condenarán a muerte y lo entregarán a los gentiles. Se burlarán de él, le escupirán, lo azotarán y lo matarán. Pero a los tres días resucitará.** Y lo repitiendo lo mismo una y otra vez aquí para que las personas puedan entender lo que estaba ocurriendo. Los discípulos no entendían lo que estaba pasando. Nosotros lo entendemos porque conocemos la historia, sabemos de lo que él está hablando. Él estaba hablando de sí mismo. Y ellos lo habían estado siguiendo durante todo este tiempo, durante casi 3 años y medio, ¡y todavía no entendían de lo que él estaba hablando!

Vamos a leer la narración de Lucas. **Lucas 18:31** - **Entonces Jesús tomó aparte a los doce y les dijo: «Ahora vamos rumbo a Jerusalén... Él aquí les dice lo que estaban haciendo. Todos narran la misma historia. Todos han escrito sobre mismo. ...donde se cumplirá todo lo que escribieron los profetas acerca del Hijo del hombre.** Y era de esperar que al oír esa frase ellos entenderían de lo que él estaba hablando. Pero no. Ellos no entendieron. “¿Todo lo que escribieron los profetas acerca del Hijo del hombre? ¡Ah! ¡Estás hablando de ti mismo!” Ellos no podían atar cabos. **En efecto, será entregado a los gentiles. Se burlarán de él, lo insultarán, le escupirán; y después de azotarlo, lo matarán. Pero al tercer día resucitará.** Y era de esperar que aunque fuera con base en el razonamiento humano, con base en la

mentalidad humana, mirándolo como algo físico, que una persona pudiera entender eso. Alguien iba a morir, pero al tercer día resucitaría. Pero no. ¡Ellos no entendían nada de nada!

Versículo 34 - Los discípulos no entendieron nada de esto. El verdadero significado estaba oculto para ellos y no entendían de qué él estaba hablando. Eso estaba oculto para ellos. Ellos no podían entender, no podían ver eso a menos que Dios les permitiera “verlo”. Y Dios no iba a permitir que ellos viesen eso todavía. Porque Dios tiene que ayudar a los seres humanos a entender las cosas que están ocultas. Y la verdad de Dios, el camino de vida de Dios está oculto para este mundo desde Adán y Eva. Desde el momento en que ellos fueron separados del árbol de la vida. Y eso ha seguido así para toda la humanidad a partir de ese momento. Porque es sólo a través del poder del espíritu santo que podemos “ver” las cosas que Dios nos revela. Y esas cosas están muy claras para nosotros que estamos aquí sentados en esta sala. Hemos escuchado esas cosas durante tanto tiempo que es difícil para nosotros imaginar que nadie puede “ver” esa verdad a menos que Dios lo permite.

Es por eso que la Iglesia nunca trata de “evangelizar” a las personas. La Iglesia de Dios nunca ha hecho eso porque las cosas no funcionan de esa manera.

Hemos predicado la verdad en varias partes del mundo, donde Dios nos ha inspirado a ir, donde Dios estaba trabajando con ciertos individuos en la Iglesia Pero esa es la única razón. Porque hay algo que todos debemos entender muy bien: Nadie puede comprender esas cosas si Dios no las revela. Y cuando sea el momento, Dios preparará el camino. Él preparará el camino para que una persona pueda “dar oídos” a Él Es por eso que yo estoy muy emocionado por lo que va a tener lugar dentro de poco, cuando eso empieza a suceder, cuando Dios comience a dar a las personas la capacidad de dar oídos a Él, la capacidad de “escuchar” cosas que nunca han escuchado. Y entonces depende de la elección de cada uno. ¿Qué va a hacer usted? ¿Va usted dar oídos a Dios?

Los discípulos no entendieron nada de esto. El verdadero significado estaba oculto para ellos y no entendían de qué él estaba hablando. ¡Nada de nada! Pero ellos se acordaron de todo eso después y lo escribieron. Pero ellos ni siquiera volvieron a pensar en esas cosas hasta el Día de Pentecostés del año 31 d.C.

Vayamos a Marcos 10. Antes de volver a la historia de Lázaro necesitamos mirar a un par más de las cosas que pasaron durante ese viaje. Ellos se marcharon de Galilea, cruzaron el río Jordán y llegaron a Jericó. Y entonces dos eventos muy importantes ocurrieron en esa región. Vamos a hablar de eso un momento.

Marcos 10:46 - Entonces llegaron a Jericó... Ellos habían seguido el río y lo habían cruzado. **Entonces llegaron a Jericó. Y cuando él iba saliendo de Jericó junto con sus discípulos y una gran multitud, el ciego Bartimeo, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino pidiendo limosna.** Y Jesús entonces habló con él y lo sanó de su ceguera. Muchas cosas ha

habían pasado durante ese viaje. Y aquí otra vez. Porque estas eran las últimas semanas antes de su muerte.

Lucas 19. Fue en esta misma región que Jesús se encontró con Zaqueo, que era un recaudador de impuestos, era un hombre muy rico. Ese hombre quería ver a Jesús Cristo pero como era muy bajito se subió a un árbol para verlo mejor. Tan grande era su empeño, su deseo de ver a Jesús. Él no era muy popular entre las personas de la región. Pero él había oído hablar muchas cosas sobre Cristo y quería verlo. Él sólo quería verlo pasar por el camino, y se subió a un árbol para poder verlo bien. Vamos a leer la narración en **Lucas 19:5 - Cuando Jesús llegó a aquel lugar, donde Zaqueo estaba, subido en ese árbol, alzando la vista lo vio y le dijo: “Zaqueo, date prisa y baja. Porque hoy voy a quedarme en tu casa”. ¿Se imaginan ustedes la escena? Él solo quería echar un vistazo, solo quería verlo de lejos. Él era un hombre muy rico y Cristo le dice: “¡Baja deprisa porque hoy voy a quedarme en tu casa”. ¡Bueno! Vale”. Y para nosotros es difícil ponernos en su lugar. Así que se apresuró a bajar y, muy contento, recibió a Jesús en su casa. Al ver eso todos...** y yo me quedo maravillado. Yo me quedo maravillado de la mente que Cristo tenía. Él sabía todas estas cosas, él sabía quién era Zaqueo porque Dios Todopoderoso le había mostrado eso. Él estaba en completa unidad con Dios. ¡Increíble! ¡Increíble! So es algo que va mucho más allá de lo que podemos comprender. Lo único que podemos hacer es esforzarnos por valorarlo como es debido.

Al ver eso todos empezaron a murmurar... Esas personas que estaban allí empezaron a murmurar, **diciendo que él había ido a alojarse en la casa de un hombre pecador.** ¿No es eso algo raro de la naturaleza humana? Estamos siempre listos para juzgar a los demás. Somos muy rápidos en condenar a las personas porque pensamos que ellas no están a la altura de nuestro estándar. Porque pensamos que ellas nos están a nuestra altura, no están a la altura de quien pensamos ser. Pensamos que somos mejores que mucha gente. Y así es la sociedad. Las personas juzgan constantemente y se condena mutuamente debido a su forma de pensar, con base en sus costumbres, en como han crecido y en todas esas cosas. ¡Y el mundo de hoy está lleno de personas así! Y ese mundo está tan enfermo. El ser humano se ha convertido en algo tan enfermo. No hay paz. Todo el tiempo las personas culpan, condenan y critican las unas a las otras. Y en esa era de la tecnología en la que vivimos, eso es todo lo que se puede ver en la televisión, en las noticias, por lo general. En eso consisten los noticieros hoy en día. Personas que se odian, personas que quieren matarse, personas que odian a otros simplemente por odiar. Eso no acaba más. Bueno, acabará pronto, pero no será el ser humano que pondrá fin a eso. No podemos gobernarnos a nosotros mismos. ¡Increíble historia!

Y aquí estaba ese hombre. Un pecador. ¿Por qué? Principalmente porque era un recaudador de impuestos y era rico. ¿Lo ven? Nadie sabe lo que había en su corazón. Nadie sabe qué clase de persona era. “Pero sabemos que es un recaudador de impuestos, y por lo tanto es un pecador. No es como nosotros.” Eso es lo que pensaban especialmente los escribas y fariseos que estaban por allí, con su soberbia de siempre. Ellos eran religiosos. Nosotros vivimos en una región de los Estados Unidos donde hay mucha gente que se considera religiosa. Y un poco más al sur de los Estados Unidos también hay mucha gente que se considera muy religiosa y que

juzga a los que no son como ellos, a los que no piensan como ellos. Ellos están siempre listos para condenar y despreciar a los demás porque piensan que los demás no están al mismo nivel que ellos. ¡Y es increíble cómo es la mente humana! Siempre lista para juzgar a los demás mismo sin saber lo que piensan. Nosotros lo llamamos el corazón, pero eso son las emociones, es la manera cómo las personas piensan y lo que les hace pensar de la manera que piensan. ¡Enfermizos! Es triste cómo son los seres humanos.

Entonces murmuraban, criticaban, culpaban a Cristo. Ellos siempre estaban tratando de encontrar fallas en todo lo que él hacía. Y aquí habían encontrado otra razón. “Miren lo que está haciendo ahora, miren con quién va a comer”. ¡Increíble!

Y fue entonces que Jesús les contó la parábola de las libras, hablando del Reino de Dios que iba a venir. Y las personas leen eso, los seguidores del cristianismo tradicional leen la parábola de las libras y piensan que saben lo que significa cuando la verdad es que no tienen ni idea. Ellos no tienen ni idea. Ellos no saben qué es el Reino de Dios. Hay algunos grupos religiosos que dicen: “El reino de Dios está en tu corazón. Está dentro de ti.” Eso me provocan ganas de vomitar. “El reino de Dios está en tu corazón”. Y toda esa apelación al sentimentalismo religioso, que generalmente va junto con frases como: “¿Ya has aceptado a Cristo”. “Yo he aceptado a Cristo”. Y ellos ni siquiera conocen la verdadera historia de Jesús Cristo. Ellos no tienen idea de lo que él estaba cumpliendo entonces, de lo que él se estaba preparando para cumplir. Ellos no tienen idea de algo muy específico [que él estaría en el seno de la tierra tres días y tres noches] que Jesús Cristo dijo que sería la prueba, que sería la única señal de que él era quien decía ser, que él era el Mesías. ¡Increíble! Y esa historia es totalmente ignorada por todos en el cristianismo tradicional. Totalmente ignorada y rechazada, porque ellos aceptan algo que aprendieron de sus padres, que sus padres a su vez aprendieron de sus abuelos, y que ha sido pasado de generación en generación; las mismas viejas historias que no son verdaderas, y que al fin y al cabo no son sobre Cristo.

Las personas se han inventado una historia. ¿No es eso increíble? Las personas se han inventado una historia, cientos de miles, millones, millones y millones de personas que se consideran creyentes en Jesús Cristo, seguidores de Jesús Cristo, o lo que sea que piensan ser todas esas personas de diferentes religiones. Y ellas no saben estas cosas. ¡Increíble! Y ellas tampoco pueden saberlo porque están tan ciegas como estaban los discípulos cuando Jesús Cristo les dijo lo que iba suceder al Hijo del hombre cuando él fuera a Jerusalén. Cuando les dijo cómo él iba a ser traicionado, colgado de un madero y muerto, y que después de tres días resucitaría de entre los muertos.

Continuando con la historia de Zaqueo...

Voy a hacer un paréntesis aquí, porque la gente habla sobre el Reino de Dios y hay diferentes grupos que tienen diferentes ideas de lo que es el Reino de Dios, aunque en las Escrituras hablan una y otra vez sobre eso. Y especialmente los que hablan de con un tipo de sentimentalismo religioso, porque “has aceptado a Cristo y está en tu corazón, que es cómo

te sientes. Y has aceptado a Cristo y ya no estás viviendo según tus propios caminos (se lo que sea que eso significa), ahora el Reino de Dios está en tu corazón”. ¿Y de qué va eso? ¿Cómo eso se encaja en las Escrituras?

Quisiera leer algo en Apocalipsis 20. Cosas que las personas nunca escuchan, que nunca se les enseña, cosas sobre las que las personas no piensan porque nunca las han aprendido, nunca se les han explicado, cosas a las que ellas no restan importancia. Las personas van a la iglesia y escuchan un sermón de 15 minutos o de 10 minutos o tal vez de media hora, o lo que sea. Ellas no suelen leer sobre esto porque a las personas no les gusta hablar de eso. A los predicadores, a los ministros del cristianismo tradicional no les gusta hablar de estos versículos.

Apocalipsis 20. En mi Biblia, en la versión King James, hay algunos títulos. En el capítulo 19 ponen: *Rey de reyes y Señor de señores*. Pero, ¿de qué va todo eso? ¿Quién es esa persona? ¿Cuándo será eso? Y ellos no lo saben porque no leen la historia. Y yo lo siento mucho por esas personas que leen la Biblia. Recuerdo que cuando yo tenía unos 14 años una tía me ha regalado una Biblia. Y como la verdad es que a mí esas cosas no me importaban yo la dejé ahí en algún lugar. Pero ella quería regalarme una Biblia. ¡Ella no sabía adonde eso le llevaría con el tiempo! Pero, de todos modos.

Y yo entonces era un adolescente, creo que tenía unos 14 años por aquel entonces. Y recuerdo que una noche he abierto esa Biblia y empecé a leer. Pero la parte en la que yo he abierto hablaba sobre quien engendró a quien y de toda la descendencia de alguien. Y como esto estaba escrito en un determinado lenguaje, como en la versión King James, yo pensé: “¿Y quién puede entender esto?” intenté leer un poco de la historia en un par de pasajes, y pensé: “¿Pero qué es esto?” Eso no tenía sentido para mí. Y como yo no había frecuentado a ninguna iglesia en mi vida, nada de aquello tenía significado para mí. Así que, yo cerré el libro porque no podía entenderlo. Y solo años más tarde Dios finalmente comenzó a darme la comprensión sobre esto.

Y eso es lo que pasa con las personas en el mundo. Ellas pueden abrir la Biblia, y hay gente que lee la Biblia del principio al fin, leen esas cosas sobre las descendencias y siguen y siguen leyendo. Leen ciertas historias en el Antiguo Testamento pero no saben lo que significa. No entienden de qué va. Y cuando empiezan a leer sobre la vida de Cristo ellas ni siquiera pueden entender su existencia, no puede entender por qué él vino al mundo ¿Y por qué? Por que nadie nunca les ha enseñado esas cosas. Y entonces ellas tratan de entenderlo con base en lo que les han enseñado y para ellas todo es muy confuso. Y eso es muy triste. Y estoy tan agradecido porque Dios ahora se está preparando para abrir la mente de las personas para que ellas puedan “ver”.

Apocalipsis 20:1 - Vi a un ángel que descendía del cielo y que tenía en su mano la llave del abismo... Las personas leen eso y piensan todo tipo de cosas al respecto: “¿Qué es este abismo?” Ellas no entienden lo que significa esa palabra. En el idioma griego eso solo significa

“un lugar de reclusión”. Como una cárcel. Uno se queda encerrado. Eso es un tipo espiritual de cárcel, es un lugar de reclusión. Y sea eso donde sea, él ya no estará en medio de los seres humanos. **Sujetó al dragón, a aquella serpiente antigua que es el diablo y Satanás, y lo encadenó por mil años.** ¿Y qué significa eso? ¿Por qué Satanás será encadenado? ¿Qué son estos 1.000 años? Estamos casi al final de los 6.000 años que Dios ha concedido a los seres humanos. ¿Qué tienen esos 1.000 años que ver con eso? Ellos no lo saben porque nunca nadie les explicó eso. Ustedes lo saben. Y para ustedes eso es fácil, pero no para ellos. Y ellos leen esa historia. Pónganse en su lugar.

Diablo. Satanás. Las personas en el mundo ni siquiera creen que ese ser exista. Algunos lo creen. La gente piensa diferentes cosas sobre él. ¿Pero que ese ser trata de hacer daño a los seres humanos? Eso no es real para ellos. Y Dios tampoco.

Y aquí dice: **Lo arrojó al abismo, a ese lugar de reclusión, lo encerró, como se cierra una puerta, y puso un sello, como un candado, para que ya no se pueda abrir, para que él no engañara más a las naciones...** Y esto las personas deberían entender un poco, entender que él engaña a las naciones. Él engaña a las personas en el mundo. Eso es de lo que se está hablando aquí. Él es un ser que intenta hacer daño a los seres humanos, que intenta hacer daño a lo que Dios ha creado y colocado en la tierra. **...para que él no engañara a las naciones hasta que se cumplieran los mil años. Después habrá de ser soltado por algún tiempo.**

Y vi tronos, y los que estaban sentados sobre ellos... Gobernantes, reyes. Y ahora es un poco más fácil de entender de lo que se está hablando aquí. **...recibieron autoridad para juzgar.** Los que juzgan, como vemos en las películas a veces cuando alguien va a la presencia de un rey para que ese rey juzgue su situación. Aquí se está hablando de juzgar a las personas y situaciones. **Entonces vi las almas (vidas) de los que habían sido decapitados...** Y la gente piensa que se trata de...Yo he leído sobre muchos que han sido decapitados. Juan el Bautista. Hemos ido a un museo el otro día donde un cuadro de Juan el Bautista con la cabeza en un plato. Y esos lugares, esas partes de los museos nunca me han gustado. Uno puede ver cómo el mundo piensa sobre la religión y las cosas que ellos consideran religiosas, y esto es muy diferente de lo que la Biblia dice. Y esta palabra aquí simplemente significa, “cortado”. Eso no significa decapitados, que les cortaron la cabeza, pero significa que ellos han sido “separados del mundo”, separados para un propósito, debido a su manera de vivir. Ellos ya no eran parte del mundo. Ellos fueron llamados a salir del mundo. Eso es lo que nos está siendo dicho aquí.

... los que habían sido separados del mundo por causa del testimonio de Jesús, y de su testimonio. Es decir, por su forma de vivir. Cuando las personas empiezan a vivir de una manera diferente ellas quedan aisladas de los demás. Ellas ya no son las mismas. Sus relaciones ya no son las mismas. Cuando usted dice que ya no va a celebrar las navidades, que usted ya no es católico y que ya no va a aceptar algo que tiene su origen en la iglesia católica porque usted sabe que Cristo ni siquiera nació en esa época del año, y entonces usted dice a las personas que usted ya no va a celebrar eso por más tiempo, que usted va a celebrar el

Pesaj en lugar de la pascua, usted queda separado del mundo que le rodea. Y muy a menudo de los miembros de su propia familia. Y eso es de lo que se está hablando aquí. Su relación con ellos, con la sociedad y con los que le rodean ya no es la misma, porque usted ahora cree en algo totalmente diferente a lo que ellos creen. Y por eso ellos le rechazan. Y aquí se está hablando de los que conocen la verdadera historia de la vida de Jesús Cristo y viven según lo que él enseñó, viven de la manera que él dijo que debemos vivir y hacen lo que él dijo que debemos hacer. Y cuando una persona comienza a hacer eso, esa persona queda aislada del resto del mundo.

Y aquí se está hablando de algunos individuos que hicieron eso , que vivieron de esa manera y que fueron aislados del mundo. ...y **por la palabra de Dios**, a causa de lo que es dicho aquí. Esas personas han osado leer en Levítico 23 sobre los tiempos señalados, sobre las santas convocaciones, sobre las citas que tenemos con Dios, como hablamos anteriormente en esta serie de sermones. Esos individuos han osado creer a Dios cuando Él dice que tenemos que reunirnos a cada séptimo día, ir a Su presencia en el séptimo día de la semana, que como podemos leer muy claramente en el Antiguo Testamento, fue el día en que Dios descansó después de haber creado todo lo que Él ha creado, depuse de haber creado a Adán y Eva y ponerlos sobre la tierra. Dios descansó en el séptimo día. Ese mismo séptimo día que nunca cambia, porque es siempre el séptimo día. Eso es un ciclo. Siempre será el séptimo día. ¡Impresionante!

La primera vez que yo he visto un calendario de Europa fue en los años setenta. Yo entonces trabajaba para una empresa que comercializaba con instrumentos para la industria petroquímica. Y algunos de esos instrumentos eran fabricados en Alemania. Ellos son muy buenos en esas cosas. Y ellos solían enviarnos algunos calendarios a finales de año,. Pero en su calendario la semana comenzaba con el lunes y terminaba en el domingo. Yo nunca había visto un calendario así. El domingo era el séptimo día de la semana. Y así ciertas cosas comenzaron a ser inculcadas en la mente de las personas. Y eso es lo mismo en América del Sur también. Ellos simplemente aceptaron eso, bajo la influencia de la iglesia católica. Y eso es algo que fue profetizado hace mucho tiempo, que eso iba a pasar en el tiempo del fin.

Y así las personas ni siquiera saben qué día deben guardar. Y si usted empieza a guardar el séptimo día ellos piensan que usted es judío o algo parecido. “Oh, ¿eres judío?” No. Yo creo en Cristo. “Oh, ¿entonces eres Adventista del Séptimo Día?” No. Y ellos tratan de etiquetar a uno de alguna manera. Es difícil para ellos entender eso.

Y aquí se está hablando de los que han sido separados del mundo por la palabra de Dios, debido a lo que creen. Ellos creen lo que Dios dice en Levítico sobre guardar el séptimo día, observar ese día como Dios dice que debemos observarlo. Y también los Días Sagrados anuales, como el Pesaj, que no es un día festivo pero una santa convocación que el pueblo de Dios debe observar.

Ellos no habían adorado a la bestia ni a su imagen... Y la gente no sabe que es esa bestia. “¿Qué es esta bestia? ¿Y su imagen? Yo nunca he oído esto.” Y las personas no tienen ni idea de lo que eso es. Los seres humanos, los que se llaman cristianos, no saben lo que estado observando durante casi 2.000 años. Ellos no entienden que es esa bestia. Y eso es algo que les ha alejado totalmente de la verdad y de lo que es correcto. Y así ellos han adorado su imagen. Y nosotros entendemos qué es esa imagen. Entendemos que se trata de eso de lo que estamos hablando aquí hoy: el domingo, como acabo de mencionar. En lugar de guardar el séptimo día, ellos guardan el domingo, que es el primer día de la semana. Pero eso no viene de Dios. Eso es algo que tiene empezado mucho antes de que Jesús Cristo naciera, cuando las personas empezaron a adorar al sol. Y con el tiempo, distorsionando y tergiversando las cosas, las personas empezaron a creer que Jesús Cristo fue resucitado en una mañana de domingo, porque no conocen la verdadera historia de la vida real de Jesús Cristo. Ellos no saben que él no fue resucitado por la mañana pero al final del día, al atardecer. Él no fue resucitado en el domingo. ¡Increíble! Y espero que todos entendamos cuando fue que él resucitó. No fue por la noche y tampoco en el domingo por la mañana. Pero eso no es lo que las iglesias enseñan a la gente. Las iglesias son construidas mirando al oriente, y no a norte o al sur. Incluso las tumbas de los muertos miran al oriente. ¿Y por qué? Eso tienen que ver con lo que ellos creen sobre la resurrección de los muertos. Y lo que yo no entiendo es que si ellos creen que cuando uno muere uno va directamente al cielo, ¿para que necesitan eso?. Y a lo largo del tiempo las cosas han sido tergiversadas y surgieron todas esas diferentes ideas que las personas aceptan como siendo la verdad, pero que no son verdad, en absoluto. Son todo mentiras. Son noticias falsas.

Y aquí dice: **Ellos no habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni tampoco recibieron su marca en sus frentes ni en sus manos.** Y las personas se vuelven locas con esto. Ellos piensan que se trata de ciertos números que las manos o en la frente de uno. Pero no se trata de nada de eso. Ese término utilizado aquí tiene que ver con cómo una persona piensa, con quien uno es. La frente representa el intelecto. Y las manos representa el trabajo. Y Dios dice que no debemos trabajar en el Sabbat. No trabajamos en el Sabbat. Debido a lo que creemos, a lo que está en nuestra frente, esto tiene que ver con las cosas que hacemos, con el trabajo. Eso represente quién usted es. Y esa imagen de la bestia, esta bestia de la que habla aquí, significa creer algo diferente a esto. La creencia de que debemos a adorar a Dios en el domingo. Es la creencia de que en el día del Sabbat podemos trabajar como hacemos los otros seis días de la semana. Y eso también ha cambiado ahora, porque la gente cree que puede trabajar los siete días de la semana.

...y vivieron y reinaron con Cristo por 1.000 años. ¿Y cuando serán estos 1.000 años? ¿Quién ha oído hablar de esos 1.000 años en el cristianismo tradicional? ¿Quién va a gobernar por 1.000 años? Si todos están en el cielo y tienen la vida eterna, ¿por qué entonces un periodo de 1.000 años? ¿Y por qué nadie se pregunta qué son estos 1.000 años? ¿Quiénes son estas personas que tendrán autoridad para reinar, para gobernar, para juzgar? ¿Por qué Satanás será desterrado para no engañar a las naciones?” Se trata de un período de tiempo cuando esos individuos van a gobernar sobre la tierra y Satanás será puesto en la prisión para que ya no

pueda engañar a las naciones, para que las personas puedan ser gobernadas por el gobierno de Dios, el Reino de Dios en la tierra. Eso es muy sencillo. Las profecías hablan una y otra vez sobre el Rey de reyes, hablan de un Rey de gobernará todo este mundo, esta tierra, todos los pueblos, del rey que los judíos y los israelitas esperaban, del Mesías. Que significa lo mismo que Cristo. Ellos esperaban por el Cristo que vendría.

Versículo 5 - Pero los demás muertos no volvieron a vivir, sino hasta que se cumplieran los mil años. Aquí podemos ver que solo algunos serán resucitados. Los que van a gobernar y reinar con Cristo por 1.000 años. Y aquí dice que los demás muertos no serán resucitados hasta que se cumplan los 1.000 años. ¿Y qué significa esto? Es como los discípulos que no entendían lo que Cristo les dijo: “¿ El Hijo del hombre va a ser traicionado en Jerusalén, va a ser colgado de un madero, va a ser muerto y tres días después va a resucitar de entre los muertos?” Ellos no entendían nada de todo aquello. Nada de nada. Y las personas leen algo así, y no entienden de lo que se trata eso, esos 1.000 años. Ellos no pueden entenderlo. Pero dentro de poco van a ser capaces de entender eso, de ver es. **Pero los demás muertos no volvieron a vivir, sino hasta que se cumplieran los mil años.**

Y eso continua en el siguiente versículo. Y esto me encanta porque nadie habla sobre esto. **Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección. Sobre estos la segunda muerte no tiene ningún poder.** ¿Cómo puede una persona morir dos veces? ¿Quién puede morir dos veces? Y si las personas pensasen un poco sobre eso, si pensasen en la lógica de todo eso, ellas se preguntarían: “¿Cómo puede una persona morir dos veces, cómo es esto? ¿Qué pasa entonces?” Y ellas no saben. Y eso es algo impresionante del que hablaremos con más detalles en esa serie de sermones, a medida que avancemos.

Vamos a volver a la historia de Cristo, en su camino hacia Jerusalén. Vamos a ver lo que dice Juan, pero primero vamos a terminar de hablar de lo que dice aquí en Lucas. Jesús entonces les contó la parábola de las libras, como he dicho, y luego les habló sobre el Reino de Dios que vendrá. Les habló del Reino de Dios, del Gobierno de Dios. El Reino de Dios que va a gobernar en esta tierra durante 1.000 años, cuando Jesús Cristo gobernará y reinará.

Y es una lástima que las personas no entiendan él vino la primera vez simplemente para morir. Para morir como un ser humano. Pero él vendrá por segunda vez para gobernar, para ser el Mesías. El no vino la primera vez para ser el Mesías. Y él dijo que era el Mesías, él no lo negó cuando ellos le preguntaron. Él dijo a sus discípulos que él era el Cristo que él era el Mesías. El Mesías que iba a venir del que se habla en todo la Biblia, en todo el Antiguo Testamento. El Hijo de Dios. El Hijo del hombre, como mencionado en muchos pasajes. Y ahora él va a volver, pero esta vez para cumplir el papel del Mesías. Para ser el Rey de reyes. Él vendría como el Mesías más tarde.

Vamos a reanudar la narración en **Juan 11:11 - Dicho esto, añadió: Nuestro amigo Lázaro duerme...** Él vuelve a hablar de Lázaro. Ellos vinieron a decir que Lázaro estaba enfermo, y aquí dice que quedó dos días más en el lugar adonde estaba. Y él ahora les dice que Lázaro

estaba muerto. **...pero voy para despertarlo de su sueño.** Ellos sabían que Lázaro estaba enfermo y él les dijo que Lázaro dormía. **Entonces dijeron sus discípulos: Señor, si duermes se sanará.** Él está enfermo y dormir es bueno cuando uno está enfermo. Si cuando usted está usted duerme, descansa su cuerpo puede ser fortalecido, y eso es bueno. **Pero Jesús estaba hablando de su muerte,** que Lázaro estaba ser. Cuando una persona muere es como si estuviera dormida y Dios tiene poder para despertar a esa persona de la muerte. Y aquí dice: **...pero ellos pensaron que hablaba del reposo del sueño. Entonces Jesús les dijo claramente: Lázaro ha muerto.** Ellos estaban pensando en algo físico. Ellos pensaron que él les estaba diciendo que Lázaro solo tenía que dormir, reposar, que su enfermedad no era tan grave. Y entonces Jesús Cristo, para que no quedara ninguna duda, les dijo muy claramente: **Lázaro está muerto. Me alegro por ustedes de no haber estado allí.** ¿Cuándo? ¿De qué está hablando? Él está diciendo que si él hubiera ido a ver a Lázaro tan pronto se enteró de que estaba enfermo, que si él hubiera ido inmediatamente, antes de que él muriera, que él hubiera sanado a Lázaro. Y aquí él dice: “Me alegro de que eso no sucediera”. Eso es lo que él les estaba diciendo.

Me alegro por ustedes de no haber estado allí porque ahora ustedes creerán en mí, pero vamos a verlo. Él les dijo: “Yo me alegro por ustedes de que no estuviéramos allí, me alegro de no haberlo sanado”. Pero, ¿por qué él les dice esto? Debido a la manera cómo solemos suele pensar. Solemos pensar muy físicamente, mismo en la Iglesia a veces. He notado que cuando las personas son nuevas en la Iglesia, sobre todo en ese tiempo del fin, que Dios suele intervenir más a menudo cuando están enfermas y reciben la unción, porque eso es lo Dios instruye en la Iglesia, que cuando uno está enfermo uno debe buscar a un elder, al ministerio, al gobierno de Dios. Así es cómo trabaja Dios, esto viene de Dios. Esto no viene de los elders. Esto no es obra de los ministros. No tiene nada que ver con el rango de un ministro. Antes algunas personas en la Iglesia solían pensar que cuanto más alto el rango del ministro más cerca estaba ese ministro de Dios, y mayor era la posibilidad de que fuesen sanadas. Pero eso no tiene nada que ver. ¡Nada! No importa quien haga la oración y les de la unción con aceite, siempre y cuando esa persona sea parte del Cuerpo, siempre y cuando sea un Elder, un ministro de Dios. Eso viene de Dios. Es Dios quien sana. Y he notado que cuando las personas son nuevas en la Iglesia Dios interviene con más frecuencia. Me acuerdo de ciertas familias, especialmente, que han aprendido esa lección. Ellos pasaron por ciertas cosas y empezaron a aprender otras cosas en su vida como resultado de eso. Increíble cómo Dios trabaja con los seres humanos.

Y aquí tenemos un ejemplo. Algo estaba pasando y él les dice: “Me alegro de no haber estado allí. Porque, ¿qué pensarían ustedes si yo hubiera sanado a Lázaro? ¿Qué pensaría la gente? Bueno, Lázaro ha descansado, ha tomado un caldo de pollo, empezó a comer y se puso mejor.” Y si Cristo hubiera estado allí y lo hubiera sanado los fariseos, los saduceos, (y hasta mismos los que están en la Iglesia a veces) podrían pensar: “Él solo tenía que descansar un poco. Lo ves. Ahora está sanado, está mejor que nunca. ¿Ha sido realmente una sanación (porque recibió la unción) o es que ha mejorado de repente? Hmmm.” Y por eso Jesús Cristo les dijo: “Me alegro de no haber estado allí. Me alegro de que no estuviéramos allí. Me alegro

por ustedes”. Porque ahora ellos iban a poder ver algo. Cristo no iba simplemente ungir a Lázaro, poner las manos sobre su cabeza y decir: “Estás sanado”. Él no iba a hacer todo lo que fue enseñado a la Iglesia más tarde. O decir como había dicho al ciego antes: “Tu fe te ha salvado. Sigue tu camino”. U otras cosas que ellos más tarde aprenderían. Las personas le buscaban y él simplemente les decía: “Estás sanado”, simplemente porque hacían lo que él les había dicho que hiciesen.

Pero aquí él está diciendo a los discípulos: “Me alegro de que eso no sucedió de esa manera”. Ellos le habían visto hacer todo tipo de cosas. Ellos acababan de verlo sanar a un ciego. Ellos le habían visto sanar a los leprosos. Ellos habían visto todas esas cosas que habían pasado durante ese viaje caminos, y tantas otras cosas que habían tenido lugar durante esos 3 años y medio que ellos habían estado siguiendo a Jesús. Pero esto aquí no era lo mismo. No es lo mismo porque el razonamiento humano siempre se interpone en el camino. Y aquí iba a pasar algo. Y es por eso que lo que se enseña aquí, en este ejemplo de Lázaro, es tan importante. Esto es mucho más importante que en cualquier otra ocasión cuando él ha sanado a algún cojo, ciego, leproso o cualquier otro tipo de enfermedad. Lo que él estaba a punto de hacer era algo que va mucho más allá de l razonamiento humano. Y él dice aquí: “Me alegro por de que no estuviéramos allí. Pero ahora vamos a verlo”.

Ellos ya estaban cerca. Ellos estaban todavía en la región de Jericó, bajando hacia Jerusalén. Y Betania, que era donde vivían Lázaro, María y Marta, estaba a unos 3 kilómetros de Jerusalén. Y ellos fueron primero allí.

Versículo 16 - Entonces Tomás, que se llamaba Dídimos, dijo a sus condiscípulos: Vayamos también nosotros para que muramos con él. Y aquí no lo dice, pero lo que ellos estaban pensando era sobre lo que les iba a pasar si fuesen con Jesús Cristo a Jerusalén Ellos lo estaban discutiendo entre ellos. Jesús Cristo les estaba hablando todas esas cosas sobre Lázaro, relacionadas con Lázaro. Cuando él les dijo que ellos iban a Jerusalén ellos le dijeron: ¿No sabes que los judíos quieren apedrearte?” Y su comentario no fue en ese contexto, no fue algo como: “Vamos a morir como Lázaro”. No tenía nada que ver con eso. Ellos pensaron: “Estamos a solamente 3 kilómetros de Jerusalén, y ellos pueden encontrarlo. Y si ellos lo encuentran ellos lo van a llevar preso y van a apedrearlo. Así que, vamos a ir con él. Y si vamos a morir, vamos a morir todos juntos”. Eso no era lo que iba a pasar, pero eso fue lo que él dijo entonces. Y no todos ellos pensaban de la misma manera sobre ese tema. Ellos no estaban muy entusiasmados con esa idea. ¿Qué ser humano está listo para morir? No solemos pensar de esa manera, por lo general.

Versículo 17 - Cuando llegó Jesús... Ellos habían llegado a Betania. ...se enteró de que Lázaro llevaba cuatro días en el sepulcro. No es que Lázaro acabara de morir, acababa de ser colocado en el sepulcro. Ellos solían hacer ciertas preparaciones. Solían esperar un período de 24 horas antes de enterrar a los muertos. Lázaro quizá había muerto unos 4 días y medio a 5 días antes. Y ya hacía 4 días que él estaba en el sepulcro. Y dice: **Betania estaba a unos 3 kilómetros de Jerusalén. Y muchos de los judíos habían venido a ver a Marta y a María, a**

consolarlas por la muerte de su hermano. Ellos habían ido a consolarlas, que es lo que se solía hacer entonces cuando alguien de una familia fallecía.

Versículo 20 - Cuando Marta supo que Jesús llegaba, fue a su encuentro; pero María se quedó en la casa. Cristo estaba cerca, pero iba parando en varios lugares a lo largo del camino, hablando con las personas, impartiendo enseñanzas. Eso fue lo que él hizo durante todo su viaje. Y como ellos ya estaban cerca algunos fueron a avisarla y ella salió a su encuentro porque quería hablar con él.

Vamos a leer eso ahora en el **versículo 21 - Marta le dijo a Jesús: Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.** Ella ya había visto tantas cosas, ya había visto a Jesús Cristo sanar a tantas personas. Ella realmente creía eso: “Si hubieras estado aquí podrías haberle sanado”. Pero ahora también sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará. Jesús le dijo: **Tu hermano resucitará. Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección en último día.** Que respuesta sorprendente. Ella ya sabía esto. Él les había enseñado cosas sobre la muerte, sobre la vida y la muerte, que otros no entendían. Cosas que ni mismos los judíos entendían entonces. Ellos estaban muy confundidos. Cuando Cristo les hablaba de ciertas cosas, cosas que ellos creían, los fariseos y los saduceos no se ponían de acuerdo porque a 2.000 años atrás esas diferencias religiosas ya existían. Y ella entonces dijo: “Yo creo en esto, creo en una resurrección”. Sea eso cuando sea.

Y las personas en el mundo leen esto pero no paran para pensar en ello. Porque lo que piensan es que cuando uno muere uno va o bien para arriba o bien para abajo, que uno va al cielo o un lugar muy caliente por toda la eternidad. Y ellos no entienden esto. Nadie va para arriba o para abajo. Bueno, uno es enterrado y vuelve al polvo de la tierra, como Dios dice: “Polvo eres, y al polvo volverás”. El ser humano no posee un alma inmortal. Usted no tiene la vida eterna como el mundo insiste en enseñar.

El mundo insiste en enseñar que tenemos un alma que es inmortal. Que somos inmortales. Eso es lo que el cristianismo tradicional enseña. Que cuando uno muere uno o bien va al cielo o va a algún lugar ahí abajo, donde sigue viviendo eternamente. Que eso es algo automático. Algo como un pequeño interruptor. Uno deja la vida física pero sigue viviendo en una especie de mundo de los espíritus, como espíritu, que va a algún lugar porque tiene a algo que ellos llaman de alma inmortal. Nadie tiene un alma inmortal. Uno simplemente muere. Como las vacas o cualquier otro animal. Como un pájaro cae y muere, está muerto y vuelve al polvo con el tiempo. Y eso también pasa con los seres humanos. No tenemos cualquier cosa inmortal en nosotros. Pero las personas prefieren creer en algo que no está en la Biblia. Eso no está ahí. Hay algunas cosas que han sido traducidas de manera equivocada adrede, para llevar a las personas a pensar de esa manera, pero eso es algo que simplemente no existe. La Biblia utiliza la misma palabra “nephesh,” para referirse a los animales, y las personas interpretan eso erróneamente como alma inmortal. Pero no tenemos un alma inmortal.

Versículo 25. Una persona muere Dios tiene que resucitarla. Y eso es lo que Dios hará a Su debido tiempo. Y aquí ella dice: “Yo sé que mi hermano va a ser resucitado en el último día”. Ella entendía que habrá una gran resurrección en algún momento y que Lázaro entonces iba a ser resucitado para vivir una segunda vez una vida física, como ser humano. Y nosotros que sabemos esas cosas damos muchas de ellas por sentado. Sabemos estas cosas, pero ¿eso nos emociona? ¿Cuan emocionados estamos por las cosas que vemos, por las cosas que sabemos que vienen de la mente de Dios Todopoderoso? ¿Por el hecho de que Él comparte Su mente, Su vida, Su palabra, Su propósito con nosotros para que podamos puede ver cosas que otros todavía no pueden ver? Ellos no pueden ver esas cosas todavía porque su tiempo no ha llegado aun. Y nosotros las podemos ver. Y a veces simplemente no comprendemos lo increíblemente bendecidos que somos en realidad, la cantidad de cosas que el Gran Dios de este universo nos ha dado. Porque usted no puede saber esas cosas por sí mismo, y tampoco permanecer firme en ellas. Y lo que pasa con los que se marchan del Cuerpo de Cristo, es que con el tiempo en su mente ellos comienzan a mezclar todo lo que han aprendido con las enseñanzas del cristianismo tradicional, y al final terminan por malinterpretar y tergiversar las cosas, porque ya no pueden “ver” . Y es por eso que ellos mezclan todo tipo de cosas. Y eso se convierte cada vez más en una enmarañado de ideas y creencias.

Y eso me hace pensar en lo que pasó después de la Apostasía. Algunos querían construir puentes entre un grupo y otro, entre las diferentes ideas y creencias en el cuerpo dispersado, en la Iglesia dispersa. Unos creían que el Pesaj debe ser observado en el 14° y en el 15° día, otros tenían diferentes creencias sobre el Día de Pentecostés. Y ellos intentaban compartir estas cosas los unos con los otros, intentando crear algún tipo de amistad, comunión, reunirse para oír los sermones, pero seguían creyendo cosas diferentes. Y la cosa llego al punto en el que las personas creían que Dios estaba trabajando con personas de todos esos diferentes grupos y que con tiempo Él iba a reunirlos de nuevo. Que Él estaba trabajando con todos ellos de la manera que eran. Y eso es lo mismo que enseña el cristianismo tradicional. Da igual si usted un presbiteriano, luterano, de la iglesia de Cristo, Bautista del Sur o Bautista del Norte, da igual cual sean sus convicciones, Dios trabaja con todos nosotros sin importar nuestra denominación, y con e tiempo nos llevará a todos al mismo lugar. Y eso no es así. Eso no funciona de esa manera

Versículo 25 - Y Jesús le dijo: Yo soy la resurrección... Se me pone la piel de gallina cuando leo eso. Él dijo: “Yo soy la resurrección”. ¡Eso es algo poderoso! Y las personas pueden leer algo así pero no comprenden lo que él está diciendo. El poder de la vida está en él. Él es la vida que viene de Dios Todopoderoso, que le fue dada cuando era todavía un bebé, luego después de nacer, y durante toda su vida, durante los 3 años y medio de su ministerio. La vida que Dios puso en él es la misma vida que con el tiempo sería dada a todos los seres humanos si ellos escuchan, si ellos la reciben cuando llega ese momento para ellos. Esa vida. Él habla aquí de la vida, de la resurrección a la vida. “Yo soy la resurrección”, y eso significa que el poder de la vida está en él , viene a través de él. Él les estaba hablando cosas sobre su persona que ellos no podían comprender. Él habla de esto al mundo en este libro [la Biblia] pero en mundo no puede comprender lo que eso significa. ¿Por qué alguien tendría que ser resucitado si sigue

viviendo después que muere? ¿Por qué alguien tiene que ser resucitado si después de morir todos están todavía en el funeral y uno ya está en el cielo mirándolos desde arriba? “Yo sé que él está ahí arriba mirándonos aquí abajo en este momento”. Pero entonces, ¿por qué se preocupan por el cuerpo? Cierra esa caja. Él ya no está allí. Es solo un cadáver. Es sólo un cuerpo. Es sólo un cuerpo físico. Esa personas ya no está ahí. Y eso es cierto, cuando uno muere uno está muerto. Pero las personas tienen ideas extrañas sobre la muerte y la vida.

Y ¿por qué Cristo dijo eso? Él es la resurrección. Él dice: “Yo soy la resurrección”. Es fue lo que él les dijo. ...y la vida. ¿Quiere usted la vida? ¿La resurrección? Todo eso viene a través de él. Eso es lo que él está diciendo aquí: “Eso viene a través de mí”. Eso fue lo que él les estaba diciendo. No existe otra manera de tener vida nuevamente si no es a través de Jesús Cristo. Y él les dijo: “Yo soy la resurrección y la vida”. ¡Increíble! Esas son palabras poderosas. Y a veces nosotros ni siquiera comprendemos del todo el poder contenido en las cosas que él dijo, no comprendemos el significado de lo que él les estaba diciendo.

El que cree en mí, aunque muera, vivirá. Y es por eso que la gente suele decir: “¿Usted ha aceptado a Jesús Cristo?” La personas tienen diferentes ideas sobre eso. Usted sólo tiene que decir: “Sí, yo lo acepto. Yo creo”. Pero, ¿qué cree usted? Los protestantes no creen lo mismo los luteranos; los luteranos no creen lo mismo que los presbiterianos. Y los presbiterianos no creen lo mismo que la iglesia de Cristo cree, que a su vez no creen lo que creen los bautistas. Y esos a su vez no creen lo mismo que los adventistas del séptimo día. Y seguro que los adventistas no creen lo mismo que los católicos. Y así sucesivamente. Entonces, ¿de qué va todo eso? Y eso es realmente muy triste.

Y si usted sabe qué debe creer, si usted conoce la verdadera historia de la vida de Jesús Cristo, si usted sabe lo que él enseñaba, si usted sabe cómo él dijo que el ser humano debe vivir, eso lo dice todo. De verdad. Y eso es lo que él les está diciendo.

El que cree en mí, aunque muera, vivirá. Todos morimos. Ellos no entendían de lo que él estaba hablando aquí. “¿No morirá?” Todos los murieron. Todos ellos. Y según lo que sabemos todos fueron condenados a muerte por los romanos; excepto uno, Juan. Todos los demás fueron muertos, han sido asesinados de maneras horribles en algunos casos. Y él les dijo aquí: “El que cree, el que vive... O: “El que vive y cree mí, no morirá”. Él les estaba hablando de la segunda muerte, como hemos leído en Apocalipsis 20. Pero en el mundo no se enseña esto. Ellos no entienden de lo que él estaba hablando cuando dijo estas cosas. Pero para nosotros esto es muy claro, porque eso es muy sencillo. Nosotros entendemos que los seres humanos pueden vivir dos veces. Y el hecho es que el propósito de Dios para la mayoría de los seres humanos es que ellos vivan dos veces en un cuerpo físico. ¿Pero quién ha oído alguna vez algo así?

Y él le dijo: ¿Crees esto? Y ella le dijo: Sí, Señor. Creo que tú eres el Mesías... Eso fue lo que ella le dijo. Ella no usó la palabra “Cristo”, que en el idioma griego significa lo mismo, “el Ungido”. “Creo que tú eres el Cristo, el Rey, el Rey que Dios dijo que vendría”. El Rey de Su

Reino. ...**el Hijo de Dios**. Ella creía esto. ¡Impresionante lo que ella le ha dicho! “Creo que eres el Hijo de Dios”. Ella creía en lo que había sucedido, que María concibió a un niño de Dios Todopoderoso, y dio luz a ese niño. **Yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que había de venir al mundo.**

Dicho esto, **Marta regresó a la casa y, llamando a su hermana María, le dijo en privado...** Es decir, lejos de los demás que estaban allí para consolarlas. **El Maestro está aquí y te llama. Cuando María oyó esto, se levantó rápidamente y fue a su encuentro. Jesús aún no había entrado en la ciudad...** Él todavía estaba en las afueras de la ciudad, porque aquí dice que ellas fueron a su encuentro allí. Marta fue a su encuentro.

Jesús aún no había entrado en la ciudad, pero todavía estaba en el lugar donde Marta se había encontrado con él. Los judíos que habían estado con María en la casa, dándole el pésame, al ver que se había levantado y había salido de prisa, la siguieron, pensando que iba al sepulcro a llorar. A llorar. Ella estaba de luto. “Se ha ido al sepulcro a llorar allí”. Y ellos le dieran un poco de privacidad. Pero eso no era lo que ella estaba yendo a hacer. Ella estaba yendo al encuentro de Cristo. **Cuando María llegó adonde estaba Jesús y lo vio, se arrojó a sus pies y le dijo: Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.** Ambas creían lo mismo y con la misma firmeza porque habían visto y oído todas las cosas que ellas habían oído de él. Ellos eran muy amigos. Estaban estrechamente vinculados. Cristo había compartido muchas cosas con ellos, cosas que ni siquiera están escritas en este libro [la Biblia]. Y aquí vemos que ella reaccionó de la misma manera que su hermana Marta: “Si hubieras estado aquí ...” Ella creía firmemente que Cristo lo hubiera sanado.

Y a continuación podemos ver la reacción de Cristo **Versículo 33 - Al ver llorar a María y a los judíos que la habían acompañado**, algunos la habían seguido y también estaban llorando, **Jesús se turbó y se conmovió profundamente.** Eso le entristeció. Porque su deseo era dar a ellos algo que ellos aún no podían recibir. El espíritu santo no había sido derramado todavía. El Día de Pentecostés no había llegado todavía. Ellos no tenían la capacidad para comprender lo que estaba haciendo y por qué. Ellos no podían comprender lo que él había ido a hacer en Jerusalén. Lo que iba a pasar en Jerusalén era algo que pesaba sobre su mente de una manera que nosotros no podemos comprender. Él sabía exactamente por qué se iba a Jerusalén. Él sabía exactamente lo que estaba a punto de pasar. Y cuando vio lo que estaba pasando aquí, eso como que le abrumó. Y para nosotros es difícil comprender esto, pero debemos tratar de entender cómo él se sentía, entender que él anhelaba, deseaba, que le gustaría muchísimo que ella y los demás pudiesen ver con claridad lo que estaba pasando, lo que estaba ocurriendo allí en aquel momento, que pudiesen entender mejor lo que Dios estaba haciendo.

Pero no se puede. Usted no puede dar esto a los demás. Aunque que a veces nosotros nos entristecemos y como que lloramos por dentro porque esperamos ansiosamente por el momento en que otros podrán recibir esto y podrán “ver” más. Cuando vemos a personas en la Iglesia que están luchando tanto contra ciertas cosas en sus vidas y Dios les da tiempo para que crezcan, a veces lloramos por dentro. Pero no podemos dar nada de eso a nadie. Y por eso tenemos que ser pacientes, tenemos que darles tiempo y demostrar amor. Demostrar el amor

de Dios hacia los demás. Y cómo y cuanto amamos y cuidamos el uno al otro en el Cuerpo es lo que demuestra si y cuanto Dios realmente está trabajando dentro de todos y cada uno de nosotros. Y eso es algo que depende de nosotros, de si nos sometemos a Dios.

Y eso es de lo que estamos hablando aquí. Eso es lo que debemos desear sinceramente a lo demás, con la ayuda del espíritu de Dios. Porque eso viene de Dios. Si viene de nosotros mismos, eso no es buen, porque siempre será un deseo egoísta basado en la forma en que pensamos o juzgamos a los demás. Pero si eso viene de Dios será algo único, algo muy significativo y hermoso.

Y su espíritu se conmovió y se entristeció. **Y él les dijo: ¿Dónde lo han puesto? Le dijeron: Señor, ven y ve.** Y aquí dice que **Jesús lloró.** Él lloró. Impresionante. Debido a toda esta emoción. Una emoción que nosotros no entendemos pero que debemos esforzarnos por entender; especialmente a medida que se acercaba el Pesaj, con todo lo que estaba pasando en su vida. Porque necesitamos entender que él sabía que estaba a punto de ser azotado y golpeado hasta quedar irreconocible como ser humano. Él sabía que iba a ser golpeado, que iba a ser azotado con látigos y que su carne sería arrancada de su cuerpo, como dice en Isaías, y que quedaría irreconocible porque su rostro sería deformado por los golpes, su carne sería arrancada de su piel por los golpes que iba a sufrir. Increíble. Y él sentía todo esto. Él sabía esto con antelación, de una manera que no podemos comprender. Podemos saber las cosas de Dios, podemos ser inspirados por las cosas de Dios, por su palabra, pero la mente que estaba en él era algo muy poderoso; él tenía mucho más conocimiento, mucho más comprensión, y era consciente, de una manera que nosotros no podamos comprender, de lo que le iba pasar. Y esto pesaba sobre él más de lo que podemos comprender. No es fácil cuando uno sabe lo que le va a pasar como él lo sabía. Eso no era como los discípulos que dijeron: “Vayamos allí a morir junto”. Porque cuando llegó el momento eso no fue lo que ellos hicieron. Ellos huyeron. Ellos no querían ser relacionados con él. Pedro, por ejemplo, quedó mirando de lejos y dijo que ni siquiera le conocía. Y solo después que el gallo cantó tres veces él se acordó de lo que Cristo le había dicho: “Vas a negar que me conoces.” Y todos los demás hicieron lo mismo. Pedro era mucho más fuerte que los demás en muchos aspectos. Él siempre estaba listo para luchar, para pelear. Él era más vehemente que los demás en muchos aspectos. Y él se convirtió en el jefe de los apóstoles para los judíos porque había algo único en su personalidad que Dios usó de una manera muy poderosa con el tiempo.

Versículo 36 - Y los judíos dijeron: ¡Miren cómo él lo amaba! Pero ellos no tenían idea de por qué él estaba llorando, no tenían idea de lo que estaba dentro de él, de lo que él estaba sintiendo, de lo que él sabía. Ellos pensaron que él estaba de luto por Lázaro, pero él estaba a punto de resucitarlo. Él no estaba de luto por Lázaro. Esa era la última cosa que le pasaría por la mente. **Pero algunos de ellos dijeron: ¿No podía este, que abrió los ojos al ciego, hacer también que Lázaro no muriese? ¿No podría haber hecho esto también? “Si él hubiera venido más pronto, cuando María y Marta lo mandaron llamar, Lázaro no habría muerto.”** Ellos sabían que él había sanado a cojos y a ciegos y a gente con todo tipo de enfermedades y estaba lamentando el hecho de que él no estuviera allí para sanar a Lázaro.

Jesús, profundamente conmovido, fue al sepulcro. Porque él sabía, él había oído todas estas cosas que estaban sucediendo a su alrededor. Él sabía lo que las personas estaban pensando sin siquiera escucharlo. ¡Increíble! Y aquí dice: **...profundamente conmovido, fue al sepulcro. Era una cueva, y tenía puesta una piedra contra la entrada.**

Continuando en el versículo 39 - **Jesús dijo: Quiden la piedra. Marta, la hermana del que había muerto, le dijo: Señor, huele mal ya porque tiene cuatro días. Jesús le dijo: ¿No te dije que si crees verás la gloria de Dios?** Él les recuerda ciertas cosas, porque sabía que ellos no podían entender eso en aquel momento pero que un día lo entenderían. Él repitió estas cosas para ellos y para nosotros. Y eso me hace pensar en lo que él les había dicho antes, cuando dijo: **“Yo soy la resurrección y la vida. Todo el que cree en mí, aunque esté muerto vivirá”.** ¡Increíble! Eso es lo que él les está recordando aquí.

Versículo 41 - Entonces quitaron la piedra de donde el muerto había sido puesto. Y Jesús, alzando los ojos... Y él hizo todo esto por nosotros; y para ellos también, para que eso fuera escrito y todos pudiesen leerlo. Él no tenía que hacer eso, pero hay una razón para que lo hiciera. **...alzando los ojos, dijo: Padre, gracias te doy que me has oído. Que yo sabía que siempre me oyes; mas por causa de la gente que está alrededor, lo dije, para que crean que tú me has enviado.** Y aquí vemos que él hizo esto para ellos. Para nosotros. Él lo deja muy claro: **“Yo sé que siempre me escuchas”.** Pero él hizo esto para nosotros, para ellos.

Juan 11: 43 - Y habiendo dicho esto, al Padre, gritó con todas sus fuerzas: ¡Lázaro, sal fuera! ¡Y eso es algo simplemente increíble! **“¡Lázaro, sal fuera!”** ¿Puede usted imaginar esto? Toda esa gente allí. Lázaro ya estaba muerto a más de cuatro días. **Y el que había estado muerto, salió, atadas las manos y los pies con vendas...** Y nosotros no podemos imaginar esto porque nuestras tradiciones son diferentes, no hacemos esas cosas. Lo único que podemos es comparar eso con los espectáculos de momias de antes. Y aquí vemos un cadáver que, como según las costumbres de la época había sido meticulosamente envuelto con vendas y atados de pies y manos, salir caminando. ¡Increíble! Yo no me puedo imaginar lo que los allí presentes sintieron. ¿Asombro? ¿Miedo? ¿No piensa usted que tuvieron miedo? ¿Alegría? Ellos no lo sabían todavía. ¡Él llevaba muerto varias días! Ya olía mal, como ella dijo. Increíble. **Y el que había muerto, Lázaro, atadas las manos y los pies con vendas; y su rostro estaba envuelto en un sudario.** Su cuerpo estaba todo envuelto, pero de repente, él... ¿Cómo lo podía saber? Él no sabía lo que le había sucedido. Él no lo entendía. Cuando una persona se pone enferma y muere ella no se da cuenta de que está muerta, no lo sabe. Y todo lo que él sabía era que no podía moverse muy bien pero mismo así estaba tratando de caminar. Él ni siquiera podía ver a dónde va. ¡Increíble!

Y Jesús les dijo: Desátenlo... quiten estas cosas de él, y dejen que se vaya. **Muchos de los judíos que habían ido a ver a María y que habían presenciado lo hecho por Jesús, creyeron en él.** Hasta el punto de que podían. Ellos vieron algo que iba mucho más allá de la sanación física. Ellos vieron algo que ningún ser humano podría entender con el razonamiento humano.

Porque ellos no lo podían entender. Eso era algo inexplicable para ellos. Porque hasta los días de hoy hay personas que tratan de poner en entredicho lo que pasó, tratan de encontrar una explicación científica para ello.

Hay (los que se consideran) científicos que dicen que ciertos planetas y astros estaban alineados de una determinada manera cuando nació Jesús y eso explica la luz sobre la ciudad de Belén. Personas intelectuales con títulos y doctorados que escriben sobre las conclusiones que han llegado, que los planetas estaban alineados entonces y que esa es la explicación para la luz brillaba sobre la ciudad de Belén cuando nació Jesús. ¡Que locura! La gente tiene todas esas ideas sobre cómo las cosas pueden suceder.

Pero peor que eso son los que hacen y dicen cosas tratando de negar que eso pasó y se alejan totalmente de la verdad. Los científicos que dicen que hemos salido del limbo y hemos ido evolucionado con el tiempo. Porque no quieren creer a Dios. Ellos no quieren creer que Dios existe. Y sin embargo, aquí Jesús hizo esto delante de tantos testigos y dijo: “¡Lázaro, sal fuera!” Todos ellos fueron testigos de esto. Todas las personas que estaban allí entonces, en su mayoría amigos de la familia, pero también estaban los fariseos y los saduceos tratando de encontrar algún fallo, tratando de encontrar motivos para matarlo.

Y aquí dice: **Pero algunos de ellos fueron a ver a los fariseos y les contaron lo que Jesús había hecho. Entonces los jefes de los sacerdotes y los fariseos convocaron a una reunión del Consejo...** Ellos tenían sus espías que les reportaban lo que estaba pasando. ...y decían: **¿Qué hacemos? Porque este hombre hace muchas señales milagrosas.** Y su último milagro había sido resucitar a alguien de entre los muertos. ¿Cómo se podía atribuir eso a otro que no fuera el propio Dios? Pero ellos no querían admitirlo. Ellos se negaban a admitirlo. ¡Increíble! **Si lo dejamos seguir así, todos van a creer en él, y vendrán los romanos y nos quitarán nuestro puesto, y puede que incluso nuestra nación.** Eso es lo que les preocupaba, su puesto, su poder, su notoriedad y el reconocimiento que tenían por parte del gobierno romano. Ellos todavía tenían cierto poder sobre el pueblo. Y eso es todo lo que les preocupaba. Ellos no estaban preocupados de ese hombre que algunos decían que era el Hijo de Dios, que algunos decían que era el Cristo, el Mesías. Les daba igual que él fuera el Mesías. Lo que ellos querían era encontrar un motivo para matarlo, para deshacerse de él. “Todos van a seguirlo, van a creer en él y vamos a perder nuestro puesto.”

Juan 11:49. Y ellos empezaron a pensar en una forma para deshacerse de Cristo. **Uno de ellos, llamado Caifás, que ese año era el sumo sacerdote, les dijo: ¡No sabéis nada en absoluto! No entendéis que os conviene más que muera un solo hombre por el pueblo, y no que perezca toda la nación. Pero esto no lo dijo por su propia cuenta sino que, como era sumo sacerdote ese año, profetizó...** Y eso es algo increíble porque, incluso entonces, algunas cosas estaban pasando allí. Había algunos que no querían matarle. Pero Dios les usó a alguien que tenía cierta autoridad para dejarles claro lo que ellos tenían que hacer. Y Aquí dice que esa persona era un sumo sacerdote y Dios usa a esa personas para asegurarse de que ciertas cosas se cumpliesen.

Y eso me hace pensar en el individuo que se convirtió en el hombre de pecado, el hijo de perdición. Pero en el comienzo de su ministerio él fue usado por Dios para tratar con ciertas cosas en el ministerio. Para tratar con el tema de los ministros que se comportaban como sheriffs. Y así no es como funcionan las cosas en la Iglesia de Dios. El ministerio de Dios no funciona de esa manera. Y esa fue una de las cosas más importantes que Dios dijo al ministerio antes de la Apostasía. Y fue lo más importante y significativo que Dios hizo a través de él. Aunque el ministerio rechazó esto.

Versículo 52 - Y no sólo por esa nación sino también por los hijos de Dios que estaban dispersos, para congregarlos y unificarlos. Así que desde ese día convinieron en quitarle la vida. Increíble las cosas que fueron dichas. Y también es increíble la razón por la que fueron dichas de esa manera.

Y con eso vamos a terminar el sermón de hoy. Continuaremos con la 5ª parte.